Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2026

TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
1 Y 2 TIMOTEO Y TITO

Mensaje doce

Tener las riquezas de Dios a fin de proclamar la palabra de Dios

Lectura bíblica: 1 Jn. 1:2, 5-7; Col. 2:9; 2 Ti. 4:1-2; 3:16

1 Jn. 1:2—(y la vida fue manifestada, y hemos visto y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó);

1 Jn. 1:5-7—[5]Y éste es el mensaje que hemos oído de Él, y os anunciamos: Dios es luz, y en Él no hay ningunas tinieblas. [6]Si decimos que tenemos comunión con Él y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; [7]pero si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús Su Hijo nos limpia de todo pecado.

Col. 2:9—Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,

2 Ti. 4:1-2—[1]Delante de Dios y de Cristo Jesús, que juzgará a los vivos y a los muertos, te encargo solemnemente por Su manifestación y por Su reino, [2]que proclames la palabra; que te mantengas preparado a tiempo *y* fuera de tiempo; convence, reprende, exhorta con toda longanimidad y enseñanza.

2 Ti. 3:16—Toda la Escritura es dada por el aliento de Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

I. Todo lo que Dios es, constituye un ítem de Sus riquezas:

A. Dios es amor, luz, santidad, justicia, vida, poder, sabiduría, misericordia, benignidad, gracia, compasión, paz, fidelidad, sencillez, paciencia, gozo, gloria, salvación, nuestro alimento espiritual, nuestra bebida espiritual, nuestra vestimenta, nuestra morada, nuestra sanidad, nuestra esperanza, nuestro honor, nuestra gloria y nuestra hermosura—Jn. 3:16; 1 Jn. 1:2, 5-7; 4:8, 16, 10; Jn. 6:51; He. 12:10; Ro. 8:11; 9:15-16; 10:13; 11:33; 15:13; 16:20; Ef. 2:5, 7; 3:10; 1 Co. 1:9; 2 Co. 1:12; 1 Ti. 1:1; Col. 1:27; Ap. 15:3.

Jn. 3:16—Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no perezca, mas tenga vida eterna.

1 Jn. 1:2—(y la vida fue manifestada, y hemos visto y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó);

1 Jn. 1:5-7—[5]Y éste es el mensaje que hemos oído de Él, y os anunciamos: Dios es luz, y en Él no hay ningunas tinieblas. [6]Si decimos que tenemos comunión con Él y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; [7]pero si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús Su Hijo nos limpia de todo pecado.

1 Jn. 4:8—El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.

1 Jn. 4:16—Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

1 Jn. 4:10—En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros, y envió a Su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

Jn. 6:51—Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que Yo daré es Mi carne, *la cual Yo daré* por la vida del mundo.

He. 12:10—Porque ellos, por pocos días nos disciplinaban como les parecía, pero Él para lo que es provechoso, para que participemos de Su santidad.

Ro. 8:11—Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, Aquel que levantó de los muertos a Cristo vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su Espíritu que mora en vosotros.

Ro. 9:15-16—[15]Pues a Moisés dice: "Tendré misericordia del que Yo tenga misericordia, y me compadeceré del que Yo me compadezca". [16]Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

Ro. 10:13—porque: "Todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo".

Ro. 11:33—¡Oh profundidad de las riquezas, de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son Sus juicios, e inescrutables Sus caminos!

Ro. 15:13—El Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

Ro. 16:20—El Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesús sea con vosotros.

Ef. 2:5—aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvos),

Ef. 2:7—para mostrar en los siglos venideros las superabundantes riquezas de Su gracia en *Su* benignidad para con nosotros en Cristo Jesús.

Ef. 3:10—a fin de que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y autoridades en los *lugares* celestiales,

1 Co. 1:9—Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión de Su Hijo, Jesucristo nuestro Señor.

2 Co. 1:12—Porque nuestra gloria es ésta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría carnal, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros.

1 Ti. 1:1—Pablo, apóstol de Cristo Jesús según el mandato de Dios nuestro Salvador, y de Cristo Jesús nuestra esperanza,

Col. 1:27—a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

Ap. 15:3—Y cantan el cántico de Moisés, esclavo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son Tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son Tus caminos, Rey de las naciones.

B. La plenitud de Dios es la manifestación, la expresión, de las riquezas de Dios—Col. 1:19; Ef. 3:19.
Col. 1:19—por cuanto agradó a toda la plenitud habitar en Él,

Ef. 3:19—y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos hasta *la medida de* toda la plenitud de Dios.

C. Todo lo que Dios es, es manifestado, expresado, en Cristo el Hijo; la plenitud de la Deidad habita en Cristo—Col. 2:9.
Col. 2:9—Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,

D. Cuando las riquezas están en Dios mismo, éstas son Sus riquezas; cuando las riquezas de Dios son expresadas, llegan a ser Su plenitud—Jn. 1:16.
Jn. 1:16—Porque de Su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia.

E. Las riquezas de Dios han llegado a ser las riquezas de Cristo.

F. El apóstol Pablo predicaba las riquezas de Cristo de una manera completa a fin de producir la iglesia como plenitud de Cristo; cuando la iglesia recibe estas riquezas, éstas llenan la iglesia, y la iglesia llega a ser la plenitud de Cristo—Ef. 3:8; 1:22-23.
Ef. 3:8—A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo como evangelio,

Ef. 1:22-23—[22]y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, [23]la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

G. Las riquezas de Dios son las riquezas de Cristo, y las riquezas de Cristo son las riquezas de la iglesia—vs. 22-23.
Ef. 1:22-23—[22]y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, [23]la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

H. Las riquezas de Cristo:
1. Cristo es la puerta y los pastos—Jn. 10:9.
Jn. 10:9—Yo soy la puerta; el que por Mí entre, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.

2. Cristo es el camino—14:6.
Jn. 14:6—Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

3. Cristo es el Cordero—1:29.
Jn. 1:29—El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: ¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!

4. Cristo es la realidad de todas las ofrendas—He. 10:5-10.
He. 10:5-10—[5]Por lo cual, entrando en el mundo, dice: "Sacrificio y ofrenda no quisiste; mas me preparaste cuerpo. [6]Holocaustos y *sacrificios* por el pecado no te complacieron. [7]Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer Tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de Mí". [8]Habiendo dicho antes: "Sacrificios y ofrendas y holocaustos y *sacrificios* por el pecado no quisiste, ni te complacieron" (cosas que se ofrecen según la ley), [9]y diciendo luego: "He aquí que vengo para hacer Tu voluntad"; quita lo primero, para establecer lo segundo. [10]Por esa voluntad hemos sido santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.

5. Cristo es el Dios completo y el hombre perfecto—Col. 2:9; Fil. 2:8.
Col. 2:9—Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,

Fil. 2:8—y hallado en Su porte exterior como hombre, se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

6. Cristo es el gran Pastor de las ovejas—He. 13:20.
He. 13:20—Ahora bien, el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesús, el gran Pastor de las ovejas, en virtud de la sangre del pacto eterno,

7. Cristo es un gran Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec—4:14.
He. 4:14—Por tanto, teniendo un gran Sumo Sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos la confesión.

8. "Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin" (Ap. 22:13); Cristo es cada letra del alfabeto griego; ¡Él lo es todo!
Ap. 22:13—Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin.

I. Cuando experimentamos a este Cristo maravilloso, lo disfrutamos y expresamos; cuando expresamos a Cristo en nuestro vivir, tenemos la predicación del evangelio.

J. En el libro de Hechos, Pedro y los apóstoles "todos los días, en el templo y de casa en casa, no cesaban de enseñar y anunciar el evangelio de Jesús, el Cristo"—5:42.
Hch. 5:42—Y todos los días, en el templo y de casa en casa, no cesaban de enseñar y anunciar el evangelio de Jesús, el Cristo.

K. Pablo "recibía a todos los que a él venían, proclamando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, con toda confianza y sin impedimento"—28:30-31.
Hch. 28:30-31—[30]Y Pablo permaneció dos años enteros en *su* propia habitación, *una casa* alquilada, y recibía a todos los que a él venían, [31]proclamando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, con toda confianza y sin impedimento.

II. "Delante de Dios y de Cristo Jesús, [...] te encargo solemnemente [...] que proclames la palabra; que te mantengas preparado a tiempo y fuera de tiempo; convence, reprende, exhorta con toda longanimidad y enseñanza"—2 Ti. 4:1-2:

A. La palabra que Timoteo debía proclamar incluía lo que había aprendido tanto de Pablo como del Antiguo Testamento (3:14-15); él tenía un entendimiento apropiado de la Biblia en su totalidad:
2 Ti. 3:14-15—[14]Pero persiste tú en lo que has aprendido y de lo que estás convencido, sabiendo de quiénes has aprendido; [15]y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

1. Timoteo no debía proclamar meramente una palabra respecto a ser salvos del infierno para ir al cielo; él debía hablar una palabra que completara la revelación de Dios respecto a Cristo y la iglesia—Col. 1:25.
Col. 1:25—de la cual fui hecho ministro, según la mayordomía de Dios que me fue dada para con vosotros, para completar la palabra de Dios,

2. Esta sana palabra es la verdad, la realidad del contenido de la economía neotestamentaria de Dios.

B. A Timoteo se le encargó que estuviera preparado para proclamar esta palabra a tiempo y fuera de tiempo—2 Ti. 4:2:
2 Ti. 4:2—que proclames la palabra; que te mantengas preparado a tiempo *y* fuera de tiempo; convence, reprende, exhorta con toda longanimidad y enseñanza.

1. Proclamar a tiempo y fuera de tiempo significa proclamar ya sea que la situación sea oportuna o inoportuna, ya sea que resulte conveniente o inconveniente, ya sea que uno sea bien recibido o rechazado.
2. Timoteo debía convencer, reprender y exhortar con toda longanimidad y enseñanza; aquí la palabra *convence* implica condenar con severidad; el adjetivo *toda* modifica tanto a *longanimidad* como *enseñanza;* llevar a cabo tal enseñanza requiere longanimidad.

C. Hoy en día todos los santos en el recobro de Señor, especialmente los jóvenes, necesitan tener el entendimiento de la Palabra de Dios, un entendimiento tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento; necesitamos conocer la Biblia no meramente según las letras en blanco y negro, sino también según la revelación divina y la sabiduría celestial.

D. "Toda la Escritura es dada por el aliento de Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia"—2 Ti. 3:16:
2 Ti. 3:16—Toda la Escritura es dada por el aliento de Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

1. Las palabras griegas traducidas "toda la Escritura es dada por el aliento de Dios, y útil" también pueden ser traducidas "toda Escritura dada por el aliento de Dios también es útil".
2. La expresión *dada por el aliento de Dios* indica que la Escritura, la palabra de Dios, es la exhalación de Dios.
3. El hablar de Dios es Su exhalación; por tanto, Su palabra es espíritu, o aliento—Jn. 6:63.
Jn. 6:63—El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.

4. La Escritura es la corporificación de Dios como Espíritu; debemos contactar el Espíritu de la Escritura al contactarla con nuestro espíritu para obtener el fuego divino.
5. Como corporificación de Dios el Espíritu, la Escritura (la palabra de Dios) también es la corporificación de Cristo.
6. Cristo es la Palabra viviente de Dios (Ap. 19:13), y la Escritura es la palabra escrita de Dios (Mt. 4:4).
   Ap. 19:13—Está vestido de una ropa teñida en sangre; y Su nombre es la Palabra de Dios.

   Mt. 4:4—Mas Él respondió y dijo: Escrito está: "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios".

7. La razón por la cual necesitamos recibir la palabra de Dios con oración es que, según 2 Timoteo 3:16, la Escritura es dada por el aliento de Dios; esto indica que la Escritura, la palabra de Dios, es la exhalación de Dios.
   2 Ti. 3:16—Toda la Escritura es dada por el aliento de Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

E. Al leer la Palabra necesitamos ejercitar nuestros ojos, nuestra mente y nuestro espíritu para entender la Escritura e inhalar el aliento divino a fin de recibir el suministro de vida y luego ministrar Dios a otros.
F. "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo"—Mt. 28:19.

© 2026 Living Stream Ministry